

Cómo usan las mujeres argentinas su celular

El Informe desarrollado por Chicas en Tecnología junto a Motorola busca generar conocimiento en relación a los usos y percepciones de las mujeres con foco en dispositivos móviles. Así como también promover espacios para conocer ideas y propuestas de este grupo en relación a este tema. Con este fin, se realizó una primera investigación exploratoria en Argentina que sirva como punto de partida para seguir posicionando e indagando una agenda inclusiva en relación a la tecnología.

La investigación indaga sobre el uso que las mujeres de diferentes edades le dan a su celular: cuáles son los motivos para su uso, el tipo de percepción que tienen sobre el mismo y las posibles acciones que este grupo propone a fin de mejorar el equilibrio entre el uso del dispositivo y la vida personal. Se considera como antecedente el estudio global realizado por Motorola, *Phone-Life Balance*.

El relevamiento incluyó instancias cuantitativas y cualitativas contando con la participación libre, gratuita y confidencial de un total de 1.139 usuarias. La muestra es mayoritariamente representada, con el 49,5%, por participantes de 12 a 26 años; las siguen participantes entre 27 y 39 años con un 37,9%; las participantes entre 40 y 51 años representan un 12% mientras que las participantes entre 52 y 71 años representan un 0,5% de la muestra y una persona mayor de 72 años representa el 0,1%. La muestra está dividida en 3 grupos para su análisis geográfico con un 39,8% de participantes de Buenos Aires; 33,5% de Ciudad de Buenos Aires y 26,7% de otras provincias.

El uso de dispositivos móviles ofrece a mujeres adolescentes y adultas la posibilidad de interactuar con espacios de ocio, aprendizaje y socialización. La presentación de los hallazgos de esta primera investigación exploratoria en el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia invita a reflexionar y generar más y mejores prácticas para la inclusión activa de las mujeres en tecnología.

Cabe destacar que el Informe se terminó de elaborar en febrero de 2020, previo a la pandemia del COVID-19, por lo que una siguiente etapa será el relevamiento de cómo este contexto mundial y local impactó en las tendencias compartidas en el documento. A continuación, se presentan algunos de los hallazgos del relevamiento.

El celular como componente identitario

Las mujeres más jóvenes mencionan que ven al celular no solo en términos funcionales sino que manifiestan un fuerte componente identitario. El celular es un reflejo o expresión de ellas mismas, es una extensión -digital- de sus personalidades.

Tanto las mujeres adultas como, en mayor medida aún, las adolescentes coinciden en que invierten tiempo y dinero en personalizar sus teléfonos: desde la imagen de fondo y el tono con el que reciben mensajes, hasta la carcasa y demás accesorios externos. La personalización del objeto tiende a reforzar el vínculo emocional que existe con el dispositivo.

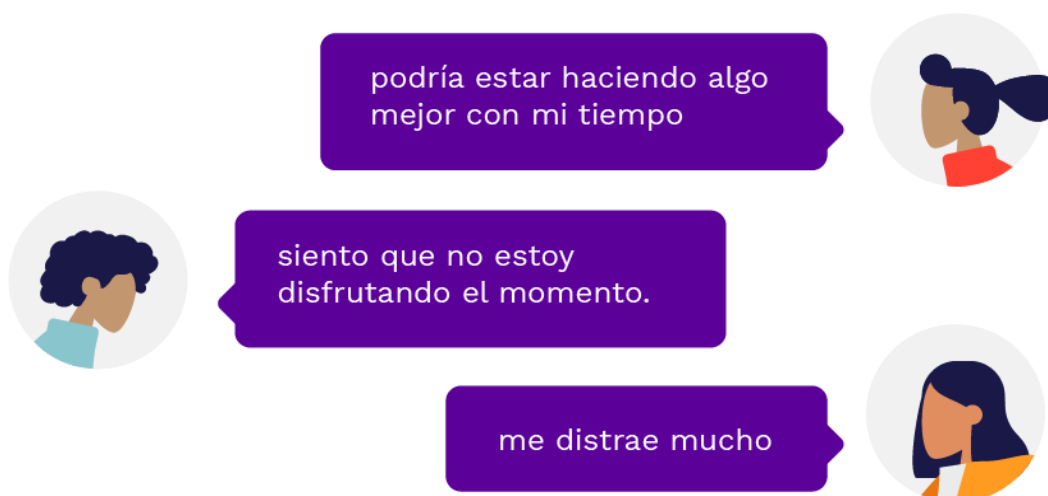
A mayor uso del celular hay mayor deseo de modificar su uso significativamente

80% de las mujeres usa el celular cada 15 o 30 minutos

A mayor nivel educativo y mayor edad se ve una disminución del tiempo de uso del celular.

Por qué dejaría de usar el celular con esa frecuencia

Los 3 principales motivos de modificar el tiempo y la forma en que usan el celular fueron:



En cuarto lugar aparece la ansiedad como motivo por el cual las mujeres quieren modificar el uso y frecuencia de uso; seguido por la sensación de alejamiento de vínculos.

Quienes usan más el celular y quieren modificarlo, y creen que lo usan igual que sus pares, pueden tener más conciencia sobre cómo lo usan; una razón posible puede ser debido a la ansiedad que su uso les genera.

En el mismo sentido, y a partir de los diversos hallazgos analizados, se ve que a mayor edad y educación pareciera haber un uso del celular con mayor propósito, y por ello una ausencia de deseo de modificar el uso y menor ansiedad.

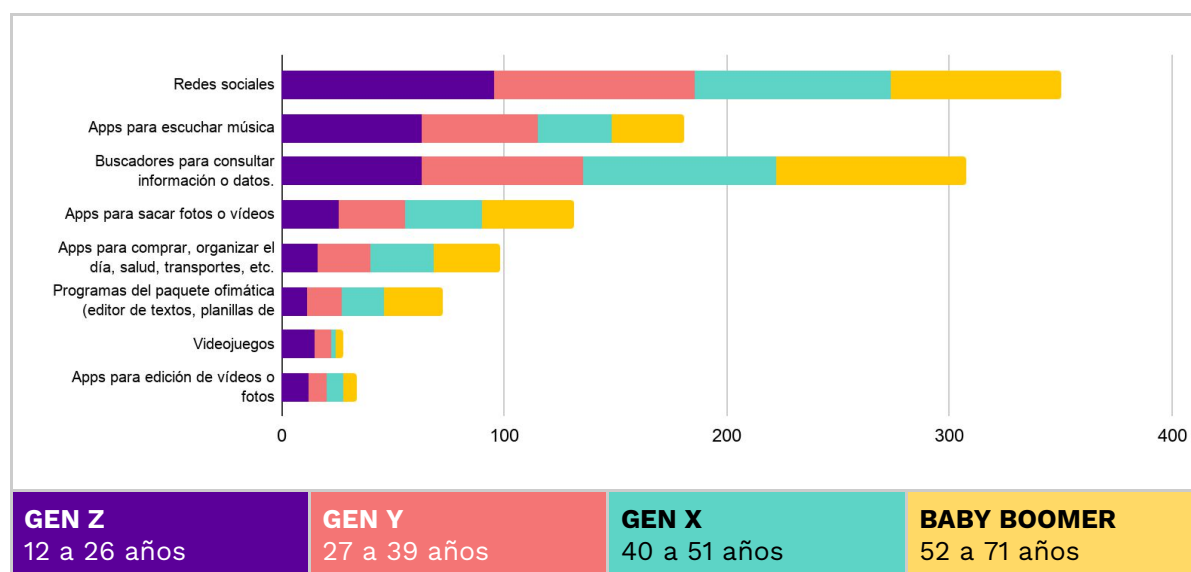
Las mujeres adultas usan el celular de un modo más utilitario; mientras que las más jóvenes lo hacen con fines de esparcimiento y uso de las redes sociales

Frente a la pregunta: *¿Para qué usás tu celular con más frecuencia?*, el orden de mayor a menor uso, les daba a las participantes la oportunidad de marcar todas las respuestas correspondientes con el uso que le dan al celular.

Un 90,7% de las mujeres usa el celular para estar en contacto vía chat con la familia y personas amigas. Pero recibir llamadas de estas personas está en octavo lugar con un 38,8%.

En términos educativos y laborales se destacan: buscar información, herramienta de trabajo y aprender o estudiar entre los primeros cinco lugares, seguido por leer libros, artículos y publicaciones online.

Podemos ver el cambio de tendencia en las *apps* más utilizadas por cada generación. El uso de redes sociales es alto en general, pero es mayor en las generaciones más jóvenes que en las más adultas.



El celular sirve para estudiar y trabajar

58,3%

de las mujeres considera que el celular es una herramienta útil para estudiar

La mayoría de las mujeres considera que el celular es una herramienta útil para lo que estudiaron o van a estudiar (58,3%); y también para lo que van a trabajar (64,1%)

Esto indica que el celular es un dispositivo que tiene una finalidad y utilidad en el desarrollo profesional, académico y laboral de las mujeres.

El celular borró los límites entre el trabajo y el tiempo de ocio

El uso del celular parece desencadenar sentimientos ambivalentes: si bien poder contactar a otros es una de las cualidades más valoradas, para las mujeres adultas estar continuamente disponible para ser contactadas parece ser un punto de conflicto.

La facilidad de comunicación es uno de los mayores beneficios de sus teléfonos. Sin embargo, esta facilidad trae aparejada la expectativa de la respuesta inmediata. El celular borró los límites entre el trabajo y el tiempo de ocio para ellas mismas pero también para sus colegas y superiores. Consideran que el estar al alcance de la mano genera la ilusión de que uno está "siempre disponible" y no responder puede ser juzgado críticamente.

Reflexiones del uso que le damos al celular y el vínculo funcional y emocional que desarrollamos

El uso de dispositivos móviles ofrece la posibilidad a mujeres adultas y adolescentes de contar con espacios de ocio, aprendizaje y socialización. Sin embargo, los aspectos identificados como negativos de la relación que mujeres y adolescentes mantienen con su celular parecerían asociarse a la **dependencia, distracción y ansiedad.**

Sentimientos ambivalentes

Las participantes adolescentes priorizaron las emociones listadas porque están asociadas a sentimientos que experimentan al usar el celular.

Las emociones placenteras como sorpresa, curiosidad, alegría, tranquilidad, suelen estar asociadas a lo que el celular les permite conocer a partir de la información y las interacciones a las cuales acceden.

Las emociones como enojo, incomodidad, miedo, tristeza o ansiedad suelen estar asociadas a aquello que sienten cuando no tienen su celular cerca; aquello que el consumo de determinada información a través del celular las puede hacer sentir; y en menor medida, identifican ciertos aspectos negativos a la relación de dependencia que mantienen con su celular.

De usuarias a creadoras

Un hallazgo interesante es que la percepción que las adolescentes tenían sobre el celular y su alcance cambió especialmente en el grupo que realizó programas o iniciativas de desarrollo de tecnología.

Para muchas de ellas haber pasado por este tipo de experiencias formativas implicó una modificación en la manera de pensarse a sí mismas, ya no como usuarias sino como creadoras de tecnología, y también les brindó más herramientas poder ver en el celular usos diversos, como el de programar, y en este sentido poder producir tecnología y *apps* y no ser solo consumidoras de ella.

El 86,5% de las mujeres adolescentes y jóvenes respondieron que estaban de acuerdo con que este tipo de iniciativas les permitía considerar las carreras de tecnología como una opción para su futuro.

Pasar a la acción

En un contexto donde la tecnología y los dispositivos móviles median la mayor parte de nuestras interacciones sociales, es necesario que las personas sean conscientes del vínculo que establecen con los celulares y se conviertan en usuarias críticas y activas.

Por eso, invitamos a las participantes a compartir acciones implementadas a fin de mejorar el equilibrio entre el uso del dispositivo y la vida personal.

Tanto en mujeres adultas como en adolescentes se observa que hay una problematización del uso cuantitativo y cualitativo que se le da al celular.

“No usar el celular es poco realista. Nacimos con el celular y dejarlo completamente es muy difícil pero sí podemos administrarlo para no estar todo el tiempo con el celular encima. También es importante darle un mejor uso porque, al fin y al cabo, es una herramienta”.

(Usuaría adolescente)

Las estrategias que indicaron utilizar para poder ser más intencionales con el tiempo que pasan usando el celular y los motivos por los cuáles lo usan podrían resumirse de la siguiente manera:

ESTRATEGIAS

Cambio de hábitos: Al ser conscientes del hábito de revisar su teléfono casi sin darse cuenta muchas de ellas llegaron a tomar medidas para cambiarlo y reducir así el tiempo de uso.

Reconfiguración del teléfono: tomar medidas para cancelar las notificaciones, dosificar la información que reciben y tener un mayor control sobre cuándo usan sus teléfonos.

Instalación de aplicaciones de control: descargar aplicaciones que reúnen datos sobre el uso que le dan al teléfono, mostrándoles, por ejemplo, cuántas veces lo desbloquearon en un día, o cuánto tiempo pasaron en determinada red social, e inclusive llegando a establecer límites máximos de tiempo para el uso de ciertas aplicaciones.



Documento creado por

Motorola y Chicas en Tecnología

Si querés ver el informe completo del relevamiento [ingresá aquí](#)